

ESTÁ CERCA EL REINO DE DIOS

No sabemos con certeza cómo reaccionaron los discípulos del Bautista cuando fue encarcelado por Herodes. Conocemos la reacción de Jesús. No se ocultó en el desierto. Tampoco se refugió entre sus familiares de Nazaret. Comenzó a recorrer las aldeas de Galilea predicando un mensaje original y sorprendente.

El evangelista Marcos lo resume diciendo que “marchó a Galilea proclamando la Buena Noticia de Dios”. Anuncia a Dios como algo nuevo y bueno. Este es su mensaje.

“Está cerca el reino de Dios”. Jesús sorprende a todos anunciando algo que ningún profeta se había atrevido a declarar: “Ya está aquí Dios tratando de reinar entre nosotros”. Jesús experimenta a Dios como una Presencia buena y amistosa que está buscando abrirse camino entre nosotros para humanizar nuestra vida.

Por eso, toda la vida de Jesús es una llamada a la esperanza. Es posible un mundo más justo y fraternos. Podemos modificar la trayectoria de la historia.

“Convertíos”. Dios pide a sus hij@s colaboración. Por eso grita Jesús: “Cambiad de manera de pensar y de actuar”. Somos las personas las que primero hemos de cambiar. Dios no impone nada por la fuerza, pero está siempre atrayendo nuestra conciencia hacia una vida más humana.

“Creed en esta Buena Noticia”. Despertad de la indiferencia. Creed que es posible humanizar el mundo. Creed en la fuerza liberadora del Evangelio. Creed que es posible la transformación. Introducid en el mundo la confianza.

¿Qué hemos hecho de este mensaje apasionante Jesús? ¿Cómo lo hemos podido olvidar? ¿En qué nos estamos entreteniendo si lo primer es “Buscar el reino de Dios y su justicia”? ¿Cómo podemos vivir tranquilos observando que el proyecto creador de Dios de una tierra llena de paz y de justicia está siendo aniquilado por los hombres?

Agradecemos a las personas que en medio de los desiertos de nuestro mundo, están sembrando señales de la presencia del Reino de Dios.

Señor ayúdanos a convertirme y seguirte como testigo leal tuyo.



ESTÁ CERCA EL REINO DE DIOS

"PONER EN MARCHA TU REINO"

Poner en marcha tu Reino, ponerlo en marcha,
Señor,
liberando a los que sufren toda injusticia y dolor.
Dando la vista a los ciegos, dejando suelta la voz,
llevando a todos los hombres la Paz y el amor.

**Venid a Mí, yo os aliviaré,
tomad mi yugo, ligero es.
Venid a mí, yo os consolaré,
mirad mis manos, mirad mis pies.**

A recorrer los caminos, tú nos envías, Señor,
Queremos ser tus testigos, ser tu mirada y tu Voz.
Que tu Espíritu nos guíe,
que nos transforme, Señor,
para llevar a los hombres justicia y perdón.

**Venid a Mí, yo os enviaré,
dejad las redes, tomad la fe.
Venid a Mí, yo os conduciré,
tocad mis manos, tocad mis pies.**



Marcos 1,14-20

Cuando arrestaron a Juan, Jesús se marchó a Galilea a proclamar el Evangelio de Dios.

Decía:

**Se ha cumplido el plazo, está cerca el Reino de Dios:
convertíos y creed la Buena Noticia.**

**Pasando junto al lago de Galilea, vio a Simón y a su hermano Andrés,
que eran pescadores y estaban echando el copo en el lago.**

Jesús les dijo:

Venid conmigo y os haré pescadores de hombres.

Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron.

Un poco más adelante, vio a Santiago, hijo de Zebedeo, y a su hermano Juan, que estaban en la barca repasando las redes.

Los llamó, dejaron a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros y se marcharon con él.

SER DISCÍPULO

Quiero ser dueño de mi camino y vida,
no renunciar a la libertad alcanzada,
gozar de tantas cosas buenas,
entregarme a los míos,
y tener esa serena paz
del deber bien cumplido.
Pero también puedo ser... discípulo.

Puedo cargar con mi cruz,
quizá con la tuya;
también complicarme la vida
y complicársela a otros con osadía,
hablar de la buena noticia
y soñar nuevas utopías.
Pero también puedo ser... discípulo.

Anhelo hacer proyectos,
proyectos vivos y sólidos
para un futuro solidario;
deseo ser eficaz, acertar,
dar en el clavo y ayudar.
Pero también puedo ser... discípulo.

Soy capaz de pararme y deliberar,
escuchar, contrastar y discernir;
a veces, me refugio en lo sensato,
otras, lanzo las campanas al vuelo
y parece que rompo moldes y modelo.
Pero también puedo ser... discípulo.

No siempre acabo lo que emprendo;
otras arriesgo y no acierto,
o me detengo haciendo juegos de equilibrio;
me gusta apuntarme a todo
y dejar las puertas abiertas, por si acaso.
Me asusta tu oferta, consejos y preguntas....
Pero también puedo ser... discípulo.

**Venga tu Reino
Dios Padre nuestro.
Venga tu Reino
A nuestra tierra.
Venga tu Reino
A nuestros hermanos**

Podría seguir así,
tirando más o menos
como hasta ahora:
manteniendo el equilibrio
prudentemente,
justificando mis opciones dignas,
diciendo
sí cuando todo es a medias,
dejándome llevar por la corriente,
buscando seguridad
en meras insinuaciones...
Pero también puedo ser... discípulo.

